

HABLEMOS DE:

Educación Política y Cívica



El primer hombre que escuchó con atención lo que decía un segundo y esperó a que terminase de hablar para contestarle, estableció la primera regla de urbanidad.

Desde entonces las reglas fueron aumentando, de acuerdo con las condiciones de vida que prevalecieron en las diversas épocas.

Los Tratamientos

El saber dirigirse a las personas, dándoles el tratamiento que les corresponde por la posición social que ocupan, es uno de los detalles más importantes en la vida de sociedad.

Bien sea personalmente o en los escritos que dirijamos, el Sumo Pontífice, cabeza visible de la Iglesia Católica, Apostólica Romana, tiene el tratamiento de "Su Santidad".

El Jefe de Estado tiene el tratamiento de Excelencia. Los reyes el de Majestad. Además, tienen el tratamiento de Excelencia los ministros, subsecretarios de Ministerio, gobernadores, consejeros de Estado,

presidentes de las Cámaras y algunos Ayuntamientos.

El tratamiento de Vuestra Señoría lo tienen: generales del Ejército y de la Armada, coroneles, magistrados y directores generales.

A los Arzobispos y Obispos corresponde el tratamiento de Ilustrísima, y entre los religiosos se usan los de Vuestra Reverencia, Vuestra Paternidad y Reverendo Padre.

Por lo que se refiere al trato particular y corriente entre personas que se desenvuelven en un mismo plan social se ha simplificado mucho lo que a tratamiento se refiere. Entre amigos de cierta intimidad, se prescinde el rigorismo de la etiqueta.

Resulta difícil dar unas normas en lo que a este asunto se refiere. Quede al sano y juicioso criterio de cada cual el tratamiento a adoptar en los múltiples casos que la vida de relación nos depara.